

La Universidad Obrera de México: una apuesta por el futuro de México y de los trabajadores

- La Universidad Obrera de México nació en plena efervescencia posrevolucionaria, el 8 de febrero de 1936. Su fundador, el doctor Vicente Lombardo Toledano, supo interpretar con gran visión histórica la importancia de la preparación teórica y práctica de los trabajadores del país en su lucha por suprimir la injusticia social y en la construcción de un México soberano y democrático.
- La Universidad Obrera nació a la par de la mayoría de los sindicatos nacionales de industria (petroleros, mineros, electricistas, ferrocarrileros). Eran los tiempos en que se priorizaba un modelo en el que el Estado intervenía en la economía, velaba por los recursos estratégicos de la nación e impulsaba un crecimiento que tenía como eje un proceso de industrialización nacional basado en la premisa de incluir a los trabajadores del campo y la ciudad en el desarrollo económico y social. Eran los años en que empezaba a perfilarse el llamado Estado de bienestar, que concebía al gobierno como responsable de garantizar a la población un salario mínimo remunerador y un salario social suficiente para que una familia obrera ejerciera su derecho a la vivienda, la salud, la educación, la cultura, al subsidio alimentario y los servicios básicos, como la luz, el agua y el drenaje.
- El Estado mediaba en las relaciones capital-trabajo, ello con el propósito de facilitar la reproducción de la mano de obra que necesitaba el capital en la producción para mantener bajo control el conflicto social. Es decir, era el tiempo de la explotación incluyente en términos económicos y sociales, en los que incluso se llegó a alentar la organización gremial de los trabajadores, lo cual derivó en su control político e ideológico, es decir, la sumisión corporativista al gobierno, al partido oficial y a los empresarios.
- En el histórico edificio que hoy alberga a la Universidad Obrera de México, estudiaron miles de trabajadores, luchadores sociales, sindicalistas, migrantes, estudiantes, campesinos; hombres y mujeres comprometidos con las causas más elevadas de la humanidad. Desde aquí levantaron la voz contra el fascismo y las agresiones emprendidas por el imperialismo estadounidense contra la Revolución cuba-

na y la vietnamita. También la Universidad Obrera recibió a nuestros hermanos exiliados de España, Argentina, Chile y Alemania. En nuestra universidad se analizó y discutió la creación de la Confederación de Trabajadores de América Latina y de la Federación Sindical Mundial.

- La Universidad Obrera de México se ha mantenido a lo largo de la última etapa de represión política y sindical, de crisis del modelo económico y del sindicalismo tradicional, así como durante el nacimiento del sindicalismo independiente. Desde aquí nos hemos pronunciado por la paz y la solidaridad con todos los pueblos de la tierra, con El Salvador y Nicaragua, y por el derecho del pueblo palestino a vivir en paz en su territorio.



- Hoy México vive, resultado de casi tres décadas de capitalismo salvaje, una verdadera regresión en materia económica, social y ambiental: 1) Los sectores estratégicos son privatizados, particularmente el sector energético, los aeropuertos, los puertos marinos, el sistema ferroviario, el sistema financiero, los sistemas de suministro de agua, entre otros; 2) Las cadenas productivas son desarticuladas por la abrupta apertura comercial y por la relegación de una política agrícola e industrial; 3) El campo se encuentra abandonado, el país perdió su autosuficiencia alimentaria y terminó por importar alimentos y exportar gente; 4) El patrón agroindustrial de producción y reproducción erosiona la tierra, contamina el aire y el agua, destruye la diversidad biológica y contribuye al calentamiento global, despoja a las comunidades de sus recursos y de sus tierras y desarticula sus formas de vida comunitaria; 5) En el país coexisten formas de despojo, explotación y represión hacia los trabajadores que se creían superadas, con otras nuevas. El neoliberalismo dio lugar a un nuevo grado de sobreexplotación del trabajo que expropia el fondo de vida de los trabajadores: a) La precarización general del empleo abarata el costo de la fuerza de trabajo, al disminuir severamente los ingresos de los trabajadores por medio de topes salariales y la contratación en condiciones injustas e ilegales. Por ejemplo, se permite que los contratos colectivos de trabajo se revisen a la baja, no obstante que la Ley Federal del Trabajo contempla la irrenunciabilidad de los derechos conquistados; b) El alto nivel de desempleo permite a los empresarios presionar a la baja las condiciones de trabajo y los salarios; c) Los trabajadores de México son los pagadores de impuestos cautivos, que a través del Impuesto sobre la Renta y el Impuesto al Valor Agregado, contribuyen con la mayoría de los ingresos fiscales, mientras las grandes empresas transnacionales, pagan los impuestos más bajos del mundo, evaden al fisco,

- difieren sus pagos y hasta les regresan impuestos; d) La inédita emigración masiva de mano de obra a Estados Unidos convirtió a las remesas familiares en la primera fuente neta de divisas y terminó por financiar la economía en su conjunto; e) La población paga precios monopólicos de bienes y servicios (telefonía, gasolinas, luz, etc.) que venden tanto las grandes corporaciones como el gobierno federal; f) Existe una política de represión en contra de los sindicatos democráticos que no aceptan la política laboral ni económica, tal es el caso del Sindicato Mexicano de Electricistas, que se opone a la privatización del sector energético y que siempre ha estado a la vanguardia del sindicalismo independiente. Sin embargo, con todo y el decreto de extinción de Luz y Fuerza del Centro, totalmente ilegal y sin ningún fundamento económico ni social, y a pesar de la división que se dio en el sindicato a raíz de que más de la mitad de los 44 mil trabajadores aceptó su liquidación, el SME se reinventa, sobrevive y entrevé posibles soluciones al conflicto.
- Frente a un capitalismo salvaje que empobrece, despolitiza, inmoviliza y promueve la confrontación de los trabajadores con el fin de confundir su lucha y los arroja a la sobrevivencia y a la desesperanza; afortunadamente aún existen propuestas de un futuro mejor que se construye desde los sindicatos, las comunidades, las colonias, las nuevas familias y las escuelas, donde se impulsa la democracia desde abajo y la justicia social y se apuesta por un modelo alternativo de país que coloque en el centro de sus objetivos el derecho de la población a una vida digna, la preservación de la diversidad biológica, la autosuficiencia alimentaria, energética, acuífera, y la autonomía del país respecto al exterior.
- Hoy en día, la Universidad Obrera de México "Vicente Lombardo Toledano" también es una apuesta por el futuro de México y de los trabajadores. Nuestra casa de estudios conserva la esperanza de desterrar algún día la injusticia social y sueña con construir un mundo mejor, pero también sabe que esto sólo se logrará en la medida en que la población trabajadora se organice y cobre conciencia de su fuerza.